

REVISTA DE REVISTAS

Revista Brasileira de Política Internacional. Año 5, Nº 20, diciembre 1962.

Galo PLAZA, "Problemas de Educação na America Latina", pp. 637-648. El ex-presidente de Ecuador señala en este artículo las deficiencias de la educación en América Latina, los obstáculos para resolverlos, y la necesidad urgente de encontrar una solución. Se trata de un artículo muy general que subraya, aunque sin aportar nada nuevo, ese problema fundamental de los países subdesarrollados.

José FIGUERES, "O comercio entre países pobres e ricos como causa de tensoes", pp. 651-672. La mayor causa, sino la única, del subdesarrollo en América Latina es la injusticia de su comercio con los países industrializados. Con gran optimismo, Figueres considera que la solución vendrá cuando los países industrializados de occidente revisen su política económica hacia nuestros países.

Daniel COSÍO VILLEGAS, "Nacionalismo e desenvolvimento", pp. 637-692. Cosío Villegas considera que "el nacionalismo de los pueblos de América hispánica es más antiguo, más profundo, menos verbal, y más consecuencia de verdaderas y amargas experiencias históricas y sacrificios materiales y humanos que el nacionalismo de muchos otros países subdesarrollados". En esas circunstancias, es explicable el recelo y la desconfianza que algunos gobiernos de nuestros países manifiestan frente a la ayuda económica del exterior. Sin embargo, aunque comprensible, esa actitud es varias veces negativa e irracional y debería reducirse a un límite justo.

Arthur LEWIS, "Problemas económicos do desenvolvimento", pp. 693-721. En este artículo se ofrecen algunas reflexiones sobre los siguientes problemas de los países subdesarrollados: Desigualdad del crecimiento económico; estructura de los salarios; urbanización; agricultura; iniciativa privada; gastos públicos; y socialismo.

Max KHOSTAN y François FONTAINE, "A integração europea e o retroceso do nacionalismo", pp. 722-740. Las circunstancias actuales de las relaciones internacionales obligaran a los países a abandonar el nacionalismo. Las comunidades europeas son un primer paso favorable en ese sentido

ya que, de la unión económica, surgirá lenta pero seguramente una Europa políticamente integrada.

Luis Alberto MONGE, "O movimento trabalhista e os programas do desenvolvimento económico", pp. 741-763. El autor dedica atención especial a la resistencia de las oligarquías latinoamericanas para efectuar los cambios en la estructura económica necesarios para remediar la situación de los trabajadores en los países que dominan.

O. P.

Political Science Quarterly, Vol. LXXXVIII, Nº 2, junio 1963.

Walter HALLSTEIN, "The European Economic Community", pp. 161-178. La fecha más importante para la CEE en estos últimos tiempos es el 29 de enero de 1963, día en que se rompen las conversaciones con los representantes del Reino Unido, conversaciones que debían de llevar a éste al seno del Mercado Común. Desde ese momento quedan para la CEE tres problemas fundamentales: a) relaciones con la Gran Bretaña, b) organización de la vida de la Comunidad, c) la asociación atlántica. La posición que el Dr. Hallstein ocupa dentro de la Comunidad europea le impide tomar un partido abierto, ni siquiera exponer cuáles son sus intenciones futuras. Es, de todos modos, un partidario decidido de la entrada de la Gran Bretaña en la CEE. Sobre la Comunidad atlántica es mucho más discreto.

Barbara WOORON, "Is there a Welfare State? A Review of Recent Social Change in Britain", pp. 179-197. Los sueldos han subido 2 1/2 veces más rápidamente que los precios en la Gran Bretaña durante los últimos cinco años; el desempleo no es más que el 1.7 %; las "reducciones de salarios" es algo desconocido en las últimas dos décadas. Se advierte claramente una corriente niveladora en lo que se refiere a los ingresos, lo cual repercute en la composición de los partidos y del voto, tanto como en la educación (composición del alumnado de las Public Schools y de las Universidades). Los puntos negros en este panorama son la criminalidad, que sigue subiendo; la inflación, que disminuye los salarios reales y el hecho de que el "welfare state" cree una serie de "expectations" que no pueden cumplirse, acarreando las frustraciones consiguientes. Finalmente la Seguridad Social tiene que acercarse más a los totalmente desvalidos (underdog), lo cual es más un problema humano que de técnica administrativa.